

Breves de Política Pública



Universidad de Santiago de Chile - Facultad de Administración y Economía
Centro de Políticas para el Desarrollo
Magíster en Gerencia y Políticas Públicas. No 6, agosto 2010

La Desigualdad de Ingresos en Chile

La evaluación de la distribución de los ingresos en Chile sigue siendo polémica. Como parte de la divulgación de los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) de 2009, el gobierno ha puesto el énfasis en la evolución entre 2006 y 2009 de la relación entre los ingresos autónomos (al margen de subsidios) del 10% más pobre y del 10% más rico de las familias, que ha mostrado un incremento de la distancias distributivas entre estos dos segmentos de la población.

Esta manera de presentar las cosas permite al actual gobierno afirmar que el anterior no redujo la brecha en la distribución primaria del ingreso sino que la agravó.

Esta apreciación es una parte de la realidad, pero es incompleta. Resulta de constatar la severa disminución en el último trienio de los ingresos autónomos de los miembros de las familias de menores ingresos, es decir básicamente de los que provienen del empleo remunerado y no pone el énfasis debido en la comparación de los ingresos monetarios totales, los que incluyen los subsidios en dinero que el Estado entrega a las familias, es decir las pensiones asistenciales y el subsidio único familiar, entre otros.

Los ex funcionarios del anterior gobierno subrayan este aspecto y resaltan que se asocia a la difícil coyuntura del empleo y las

remuneraciones en 2009. Indican que si se considera la distribución del ingreso monetario total de las familias, el coeficiente que mide las diferencias entre todos los perceptores de ingresos y no solo entre los extremos, no presenta cambios de acuerdo a la presentación de las actuales autoridades de Mideplan.

Más aún, señalan que se constata una mantención o una leve mejoría si se mide el ingreso per cápita de las familias, y por tanto se considera su número de miembros. Esta presentación es la que usualmente utiliza la CEPAL en su *Panorama Social de América Latina*. Las familias más pobres son más numerosas.

Se entiende que se valida así la eficacia de las políticas anteriores de redistribución hacia los más pobres, que logran efectivamente corregir el deterioro en la distribución primaria del ingreso. **Esta apreciación es también correcta, pero no**

coincide con la presentación estándar del anterior gobierno, sino que se alude para la ocasión.

Es recomendable, entonces, definir una pauta de evaluación y presentación que permita a los ciudadanos saber a qué atenerse más allá del interés polémico de corto plazo de uno u otro gobierno.

Es relevante determinar en primer lugar el tipo de ingresos monetarios cuya distribución se busca medir, teniendo en cuenta que estos ingresos monetarios reflejan solo una parte del nivel de vida de las familias. De acuerdo a la literatura especializada, la medición apropiada de este aspecto de la calidad de vida es la del "ingreso disponible del hogar". En este concepto es pertinente incluir en primer lugar los ingresos netos del trabajo que realizan los miembros de las familias (descontando las cotizaciones obligatorias) y los ingresos del capital que eventualmente poseen (intereses, utilidades, arriendos). En segundo lugar, se debe incluir los ingresos "de reemplazo" (pensiones, seguro de desempleo y enfermedad). En tercer lugar, se debe considerar las transferencias privadas entre personas (como las pensiones alimenticias) y finalmente los subsidios monetarios sociales (subsidio familiar, pensión asistencial y otros similares), así como, de ser posible, imputaciones de arriendo de vivienda para las familias propietarias, de subsidios no monetarios y de producción doméstica no mercantil.

De estos ingresos deben deducirse los pagos de impuestos directos (a la renta y los de carácter territorial). Y luego este resultado debe dividirse por el número de miembros de la familia o bien, para obtener una mayor precisión, por el número de unidades de consumo equivalente, para obtener así el "ingreso disponible equivalente".

La escala de consumo equivalente de Oxford atribuye una unidad de consumo al primer adulto, 0.7 a los siguientes y 0.5 a los menores de 14 años. La escala de la OCDE atribuye una unidad de consumo al primer adulto, 0.5 a los siguientes y 0.3 a los menores de 14 años.

Si se sustrae al ingreso disponible equivalente el pago del Impuesto al Valor Agregado sobre bienes y servicios consumidos y los impuestos especiales al consumo (tabaco, combustibles), se obtiene el "ingreso disponible neto de impuestos al consumo" o, para simplificar, "ingresos después de impuestos".

La encuesta CASEN no realiza este ejercicio de medición de los ingresos disponibles sino de manera muy incompleta. Peor aún, cuando considera los subsidios no monetarios solo incluye los más redistributivos (como la subvención escolar en educación básica y media) y no los más regresivos (como los aportes a la educación superior).

La inserción de Chile en la OCDE probablemente implicará futuros progresos en la presentación estadística estandarizada de los ingresos disponibles de las familias y personas.

De los ingresos ganados al ingreso monetario después de impuestos

- Ingresos del trabajo ganados por los distintos individuos miembros del hogar
- + Ingresos del capital
- + Transferencias monetarias privadas
- + Transferencias monetarias sociales
- - Impuestos directos
- = Ingreso disponible/Número de adultos equivalente (o unidades de consumo)
- = Ingreso disponible equivalente
- - Impuestos indirectos
- = Ingreso disponible neto de impuestos al consumo (Ingreso después de impuestos)

Solo después de determinar cuales son los ingresos efectivamente disponibles es posible analizar como se distribuyen. Una primera forma de clasificar el

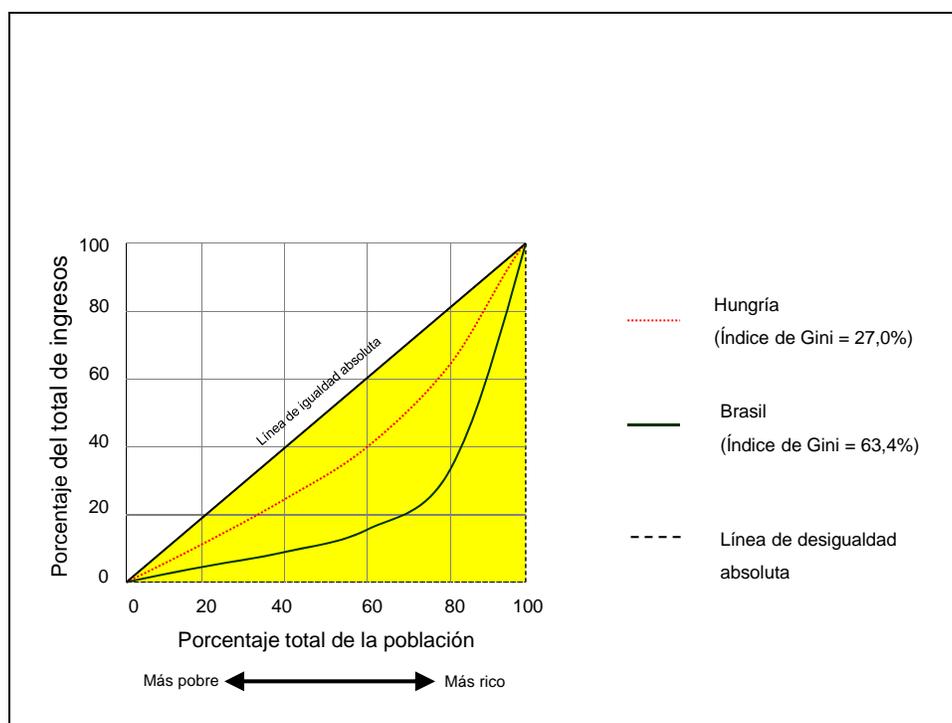
ingreso disponible de los hogares es agruparlo en *fractiles* (normalmente deciles o quintiles) y establecer coeficientes entre los ingresos promedio

de los extremos escogidos. La relación 10/10 o bien 20/20 se encuentra entre las más usadas para contrastar el número de veces que representa el ingreso disponible promedio del grupo más rico respecto al grupo más pobre, según la definición que se adopte. Se puede así realizar comparaciones intertemporales en cada país, para medir la evolución de la desigualdad, o bien de carácter internacional, para establecer una comparación entre países en un momento dado del tiempo. Según el Banco Mundial, esa relación 20/20 es alrededor de

2000 del orden de 6:1 en los países de ingreso alto. En los en desarrollo, la desigualdad varía según la región: es de 4:1 en Asia meridional; 6:1 en Asia oriental y Oriente Medio y Norte de África; 10:1 en África al sur del Sahara y 12:1 en América Latina.

En Chile era en 2006 de 16:1 según la metodología de ingreso per cápita del hogar empleada por la CEPAL en base a la encuesta CASEN. En Brasil, siempre según la CEPAL, la relación era de 26:1 y en Uruguay de solo 10:1 en 2008.

Curvas de Lorenz y Coeficientes de Gini para casos extremos (Hungria y Brasil)



Otra forma sintética de medir la desigualdad de ingresos se puede obtener a partir de la llamada **Curva de Lorenz**, ideada en 1905. Se trata de un gráfico de concentración acumulada de la distribución de la riqueza superpuesta a la curva de la distribución de frecuencias de los individuos que la poseen. Su expresión en porcentajes es el *índice o coeficiente de Gini*, medida de la desigualdad ideada por el estadístico italiano Corrado Gini hacia 1912. Esta normalmente se

utiliza para medir la desigualdad en los ingresos, pero puede utilizarse para medir cualquier forma de distribución desigual. El coeficiente de Gini es un número entre 0 y 1, en donde 0 corresponde con una perfecta distribución igualitaria (todos comparten los mismos ingresos) y 1 corresponde con la perfecta desigualdad (una persona acumula todos los ingresos). El área comprendida entre la curva de Lorenz y la bisectriz del cuadrado es proporcional al coeficiente de Gini.

El coeficiente de Gini se calcula como una razón de las áreas en el diagrama de la curva de Lorenz. Si el área entre la línea de perfecta igualdad y la curva de Lorenz es a , y el área por debajo de la curva de Lorenz es b , entonces el coeficiente de Gini es $a/(a+b)$. Esta razón se expresa como porcentaje o como equivalente numérico de ese porcentaje, que es siempre un valor que se sitúa entre 0 y 1.

El interés del coeficiente de Gini, o de la diferencia media relativa de la cual es expresión,

reside en el hecho de que es una medida directa de la diferencia del ingreso tomando en cuenta las diferencias entre cada par de ingresos (promedio aritmético de los valores absolutos de las diferencias entre todos los pares de ingresos).

La sensibilidad del coeficiente de Gini no depende de la magnitud de los niveles de ingreso sino del número de personas entre los extremos. Toda transferencia de los ricos a los pobres o a la inversa queda registrada en el coeficiente de Gini en la dirección apropiada.

Definiciones y mediciones de desigualdad

- **Nivel de vida:** Ingreso disponible de los hogares por unidad de consumo.
- **Coefficiente 20/20 (o 10/10):** es la relación de los promedios de ingresos (corregidos por unidad de consumo o al menos por el número promedio de miembros) de los hogares del 20% (10%) más pobre y el 20% (10%) más rico de la población.
- **Coefficiente de Gini:** resume la curva de Lorenz, que se define en el eje horizontal por los porcentajes de la población ordenados de los más pobres a los más ricos y en el eje vertical por la masa de ingresos que totalizan los hogares.

Estos cálculos pueden resultar bastante complejos de realizar, habida cuenta de la calidad de la información (normalmente derivada de encuestas de ingresos que suelen subestimar los ingresos más altos o los de las personas autoempleadas por subdeclaración). En algunos países se utiliza encuestas de consumo de los hogares –mediante registro o declaración a posteriori- para evitar este problema, aunque con diferentes metodologías de imputación de la propiedad de vivienda, del consumo de bienes durables y de producción doméstica, lo que agrega dificultades adicionales a esta opción de medición de la desigualdad. Los coeficientes de Gini calculados en base al consumo de los hogares suelen cambiar su valor en unos 0,15 puntos menos.

Buscar la mejor aproximación posible a la desigualdad de nivel de vida de unos y otros miembros de la sociedad mediante la medición del ingreso disponible *per cápita* sigue siendo el criterio más seguido para calcular la situación distributiva. Los coeficientes de Gini calculados para los ingresos disponibles en diferentes países

varían entre 0,20 y 0,65. Si se sigue un criterio geográfico, puede observarse que, según los datos recopilados por el Banco Mundial, los países latinoamericanos presentan una desigualdad de ingresos medida por el coeficiente de Gini sustancialmente mayor de la que presenta el conjunto de países africanos y mayor aún que la que registran los países asiáticos en desarrollo.

Los países latinoamericanos receptores de ayuda oficial al desarrollo registran un coeficiente promedio de Gini de 0,51. El coeficiente de Gini promedio para los países en desarrollo del continente africano es de 0,45. Los países asiáticos receptores de ayuda son los que menor desigualdad de ingresos registran, pues el coeficiente de Gini para esta región es de 0,38. Para Chile es de 0,52 en 2006 según la CEPAL y de 0,53 para 2006 y 2009 según Mideplan.

La distribución del ingreso en Chile medida de este modo ha permanecido estable entre 2006 y 2009, aunque sigue estando entre las más altas de América Latina y del mundo.

Pobreza monetaria absoluta y relativa, 1990-2009

Año	% Población bajo la línea de pobreza	% Población bajo la línea de indigencia	Pobreza Relativa: % de personas con ingreso per cápita menor al 50% de la mediana
1990	38,6	13,0	20,4
1994	27,6	7,6	20,3
1996	23,2	5,7	20,3
1998	21,7	5,6	21,0
2000	20,2	5,6	20,3
2003	18,7	4,7	19,5
2006	13,7	3,2	18,5
2009	15,1	3,7	-

Fuente: Ministerio de Planificación y CEPAL para pobreza relativa, en base a encuestas CASEN.

Distribución del ingreso per cápita y de los hogares, 1990-2009

Año	CEPAL Ingreso Per Cápita del Hogar 20/20	CEPAL Gini	Mideplan Ingresos Monetarios del Hogar 20/20	Mideplan Gini	Mideplan Ingresos Autónomos del Hogar 20/20
1990	18,4	0,55	13,0	0,56	14
1994	17,9	0,55	12,4	0,55	14
1996	18,6	0,55	13,6	0,56	14,8
1998	19,7	0,56	13,9	0,57	15,6
2000	19,5	0,56	13,3	0,58	14,5
2003	18,4	0,55	12,8	0,56	14,5
2006	15,7	0,52	11,5	0,53	13,1
2009	-	-	11,9	0,53	15,6

Fuente: Ministerio de Planificación y CEPAL, en base a encuestas CASEN

Editor: Gonzalo D. Martner

Breves de Política Pública tiene por propósito promover el debate sobre los asuntos públicos, es de responsabilidad de la dirección del **Centro de Políticas para el Desarrollo** de la Facultad de Administración y Economía y no representa necesariamente la opinión de sus autoridades ni de las de la Universidad de Santiago de Chile.